



Universidad Del Sureste

Licenciatura en Medicina Veterinaria y
Zootecnia

4^{to} Cuatrimestre

M.V.Z. Gilberto Erwin Hernández Pérez
Zoonosis y salud pública veterinaria

Carlos Ernesto Beltrán López

M.V.Z.

Paradigmas médicos y biológicos respecto a las enfermedades infecciosas.

En el terreno de la discusión considerada científica se consideran como paradigmas al conjunto de conocimientos y creencias que forman una visión del mundo, en torno a una teoría particular que tiene consenso y hegemonía en un determinado periodo histórico. Cada paradigma se instala tras una revolución del conocimiento, que aporta respuestas a los enigmas que no podían resolverse con el paradigma explicativo anterior. El paradigma cuenta con el consenso de la comunidad pensante que lo representa. Como formulaciones históricas y culturales, tienen una función de aproximación interpretativa a la realidad, de acuerdo con el nivel de conocimientos, el nivel de desarrollo técnico y la concepción del mundo.

Se define también como paradigma un conjunto de reglas y disposiciones (escritas o no) que realizan diferentes funciones, entre ellas, establecer o definir límites e indicar cómo comportarse dentro de tales límites para tener éxito. Los paradigmas son situaciones o modos de actuar que aceptamos de hecho, regularmente sin ver las alternativas disponibles. En cierto sentido, un paradigma indica la existencia de un juego, en qué consiste y cómo jugarlo con éxito, de acuerdo con las reglas establecidas.

Para la ciencia los paradigmas cumplen una doble función; por un lado, determinan las direcciones en las que ha de desarrollarse la búsqueda del conocimiento, por medio de la propuesta de enigmas o problemas a resolver, dentro del contexto de las teorías aceptadas. Por otro lado, la función negativa del paradigma es la de establecer los límites de lo que ha de considerarse ciencia durante el tiempo de su hegemonía.

El paradigma está constituido por supuestos teóricos, leyes y técnicas de aplicación que deberán adoptar los pensadores que se mueven en él.

Los paradigmas en el desarrollo de la medicina occidental

El positivismo. Es una escuela filosófica fundada por Augusto Comte (1789-1857) en la época de la Revolución Industrial, en un mundo en el que se valoraron por sobre todo la ciencia y la técnica. Partiendo de la tesis de que la fuente del conocimiento es la percepción sensorial, el positivismo amplía la validez de dicha percepción, tanto a la inmediata como a la mediata, esta última, a través de registros y medidas instrumentales. Se afirma que no es posible conocer los principios y primeras causas de los fenómenos y que el intelecto humano en el campo de la ciencia ha de centrarse en establecer relaciones de causa-efecto, en lo posible cuantitativas, que permitan enunciar leyes científicas. Así, el positivismo elimina de su horizonte la metafísica.

En la concepción “comtiana”, la ciencia y la idea de la humanidad creadora se alzan a la altura de una religión. El positivismo hace su aparición en la facultad de medicina. Se impone de la mano de los partidarios de una fisiología que ponía a la materia como base de la vida y del actuar humano, en contraposición con la visión teleológica y teológica. Esta corriente parte de lo más específico y medible, desechando las visiones que hablaban de conocimientos y saberes que nada tenían que ver con lo empírico, sino con lo imperativo desde el punto de vista religioso y de la moral. A pesar de las reacciones surgidas en contra de esta visión del hombre, el positivismo dominó el desarrollo de las ciencias de esa época.

Bajo esta corriente se desarrollaron las teorías de la evolución (Darwin), de la genética (Mendel), de la patología celular (Virchow), de la anatomía e histología, de la embriología, de la fisiología (Claude Bernard), de la bacteriología (Pasteur y Koch) y de la cirugía (Lister); además, se inició el desarrollo del laboratorio (Roentgen).

Patogenicidad.

Es la cualidad que tienen los gérmenes para generar infecciones en un huésped sensible, en donde los agentes de virus, estimulan el primer paso de interacción entre los dos, que es la invasión por medio de la adherencia, facilitada por las adhesinas fimbriales y afimbriales. Una vez poblado el hábitat, reacciona a dicho ataque intentando la eliminación de la bacteria, la que se defiende y elude la respuesta del receptor (humano, animal, vegetal), beneficiando su proliferación y estadía.

Ecología y salud pública.

La OMS nos dice que el 23% de la carga mundial de mortalidad se debe a factores ambientales. Asimismo, atribuyen las mismas causas al 24% de la morbilidad.

La relación que tienen estos dos conceptos es muy grande ya que al no vivir en un ambiente de calidad nuestra salud es la que se ve afectada, ya sea por la contaminación, por alteraciones en los ciclos biológicos o por algún desastre natural.

Actualmente la calidad de vida se ve alterada por la gran contaminación existente, esto altera los ecosistemas ya que causa la muerte tanto de personas como de animales.

Fenómeno salud-enfermedad dentro de un ecosistema.

En un sentido fundamental, los ecosistemas son los sistemas que dan apoyo a la vida en el planeta - para la especie humana y todas las otras formas de vida. Las necesidades del organismo humano de alimento, agua, aire limpio, refugio y de estabilidad climática relativa son básicas e inalterables. O sea que los ecosistemas son esenciales para el bienestar humano y especialmente para la salud, definida por la Organización Mundial de la Salud como el estado de completo bienestar físico, mental y social. Quienes viven en entornos

urbanos materialmente cómodos, comúnmente dan por sentados los servicios de los ecosistemas para la salud y asumen que la buena salud deriva de opciones y comportamientos prudentes de consumo, con acceso a buenos servicios de salud. Sin embargo, esto ignora la función del medio ambiente natural: del conjunto de ecosistemas que permiten que la gente goce de buena salud, de organización social, de actividad económica, de un medio ambiente construido y de la vida en sí misma.

El consumo de recursos en un lugar puede conducir a la degradación de los servicios de los ecosistemas y a los efectos sobre la salud asociados con ello en otras partes del mundo. En el nivel más fundamental de análisis, la presión sobre los ecosistemas puede conceptualizarse como una función de la población, la tecnología y el estilo de vida. A su vez, estos factores dependen de muchos elementos sociales y culturales. Por ejemplo, el uso de fertilizantes en la producción agrícola es cada vez más dependiente de los recursos extraídos de otras regiones y ha conducido a la eutrofización de ríos, lagos y ecosistemas costeros.